



PONENCIA DEL VICEPRESIDENTE DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS ECONÓMICOS, JUAN IRANZO, EN EL CONGRESO DE DERECHO SANITARIO

Buenos días. Le agradezco muy sinceramente a todos los ponentes su compañía, por supuesto a los organizadores de este 18º Congreso Nacional de Derecho Sanitario que cuenten conmigo. Uno de los debates económicos más apasionantes fue el que mantuvieron Keynes y Say sobre quién creaba la oferta o la demanda. Si la demanda creaba la oferta o la oferta creaba la demanda. Yo soy partidario de Say, la oferta crea su demanda.

(Y yo les pediría a los médicos que en este momento interrumpieran esa creación de oferta. Estoy helado. Me está cayendo el aire acondicionado para abajo y estamos cuatro. Por tanto, me es casi imposible hablar. Les pediría que lo apagaran.

Dicho lo cual, evidentemente estamos ante una situación especialmente importante o trascendental para la economía española. Puesto que la primera idea que hay que poner claramente de manifiesto para entender lo que está ocurriendo y lo que puede ocurrir si no lo remediamos, es que la sociedad en su conjunto demanda un desarrollo sostenible. Y no puedo estar más de acuerdo con ese desarrollo sostenible. Pero entendiendo un equilibrio difícil en muchas ocasiones entre crecimiento económico, cohesión social y protección de medio ambiente.

Si no hay crecimiento económico es inviable que haya cohesión social. Nos pongamos como nos pongamos. Todo el modelo asistencial público se basa en un principio fundamental. En que haya empleo y haya ingresos públicos. Y esos proceden del crecimiento y en los momentos en que hay crecimiento ni expectativas de crecimiento, los modelos no sólo se cuestionan, sino que son insostenibles. Y eso es lo que desgraciadamente por ahora está ocurriendo clarísimamente por toda la economía española. La economía española ha estado dos años en recesión, que significa crecimiento negativo del PIB, año 2009-2010.

Hemos salido de esa recesión en los dos primeros trimestres del año 2011. Probablemente en el tercero nos hemos estancado y muy probablemente ahora estemos ya en crecimiento negativo otra vez. Es decir, no hablo de recesión porque técnicamente necesitamos dos trimestres seguidos de crecimiento negativo para hablar de recesión.

Con esos ritmos de crecimiento, los ingresos públicos caen del orden del 30%. Con esos ritmos de crecimiento hemos destruido dos millones y medio de puestos de trabajo aproximadamente. Que nos ha llevado a una tasa de paro del 21,3%, casi cinco millones que se van a alcanzar. Pero sobre todo a que destinemos sólo a paro más de 30.000 millones de euros.

Y que además, como los ingresos se han hundido e incluso a lo largo de estos años —lo digo de una manera bastante irresponsable—, se han incrementado los gastos, lo que ha aumentado es el déficit de la deuda. Pues otra cifra parecida, si bien es verdad que es la liquidación va a ser superior, los tipos de la prima de riesgo han subido, los necesitamos también para pagar los intereses de la deuda. Por tanto, ambos conceptos se llevan por delante lo que podríamos destinar o se destina habitualmente para sanidad pública. Esa es la cifra.

Por tanto el problema fundamentalmente para sostener cualquier modelo es el crecimiento. Pero también es verdad que si creyéramos ¿se sostendría el sistema sanitario? No. Porque hay dos problemas. Hay problemas cíclicos pero también hay problemas estructurales. Y en el caso de la sanidad pública se dan los dos. Que no hay ingresos y que por otro lado tiene una serie de desajustes que hacen difícilmente viables a medio y largo plazo.

De tal manera que no sólo volviendo a recuperar la importante tasa del crecimiento que difícilmente la vamos a recuperar en el tiempo, podemos mantener el modelo. ¿Eso a qué nos lleva? A que siempre las crisis abren oportunidades ¿Qué es crisis? Un cambio brusco en la evolución de los acontecimientos. Precisamente en este colegio las crisis se suelen ver positivamente. Cuando una enfermedad hace crisis es que empieza a mejorar a todo. Y para los economistas cuando se hace crisis es que normalmente la economía se complica sustancialmente. Pero es un cambio brusco.

Y las crisis siempre abren grandes oportunidades. Podemos enfrentarnos de diferentes formas a las crisis o a los problemas. La primera, negar la evidencia. Que es lo que habitualmente hace el borracho en el primer estadio. Luego ya viene la exaltación de la amistad, etc. Y eso es lo que hemos estado haciendo. En España en los últimos años con la situación económica general y con la realidad de la sanidad. Negar la evidencia. Y negar la evidencia a qué nos ha llevado. A que cuando menos debamos a los proveedores, 15.000 millones de euros. Que probablemente son 20.000. Que se están financiando con crédito proveedor que quiere decir que no se ha pagado.

¿Y eso que implica? Que estás generando un problema muy serio a las propias empresas. Porque en España tenemos ahora un problema adicional de financiación. De forma que estamos no sólo poniendo en entredicho el sistema sanitario, sino el sistema empresarial o una parte importante de él. ¿Por qué no crece España? ¿Por qué el entorno internacional no es favorable? En parte. ¿Por qué no crece España? Porque tenemos problemas propios que tenemos que resolver.

Si la economía internacional crece, España lo hará pero con menos intensidad. Y eso es lo que explica que hayamos crecido en los primeros trimestres. Tan sólo por exportación de algunos productos agrarios, bienes industriales, automóvil, química y azulejos, fundamentalmente. Y sobre todo turismo. Se ha desacelerado algo la demanda internacional y hemos reducido mucho nuestras exportaciones industriales sobre todo. Se ha acabado la campaña turística y ya no crecemos.

Por tanto al final dos son las razones, a mi juicio, que explican ese estancamiento, ese altísimo nivel de paro y esos altos déficits público y exterior. En primer lugar, España no ofrece confianza. ¿Y en qué justifico mi argumentación? Pues ni más ni menos en que tenemos una de las primas de riesgo más altas de Europa. No es verdad que nos afecta a todos por igual la crisis internacional. Todo el mundo quiere bonos alemanes que se han convertido en valor refugio, mucho menos bonos españoles. Por lo tanto, tenemos que pagar un alto tipo de interés. Que significa un encarecimiento de la financiación del conjunto de la economía española, no sólo de un sector.

En segundo lugar, vean ustedes cómo está evolucionando la inversión: cae, la nacional y la exportación al exterior que es prácticamente inexistente. Y la poca en un 90% viene a Madrid, por algo será. Porque ofrece un escenario mucho más estable y mayor confianza para la inversión. Es más amable para el inversor. En tercer lugar, vean ustedes los índices que quieran. En todos queda claro que España no ofrece confianza. Y el segundo gran problema es por qué no crecemos. No crecemos porque estamos perdiendo competitividad.

En un escenario de una única moneda y sobre todo en un escenario de fuerte competencia a nivel internacional. Pero a nivel internacional tenemos grandes oportunidades. Porque yo no creo que la economía mundial vaya a caer en recesión. Yo creo que va a seguir espoleada en gran medida por el incremento de la demanda interna China. Y ahora de la India que empiezan a consumir y van a seguir consumiendo casi con toda seguridad.

Por tanto, tenemos un problema de competitividad. Tenemos un tipo de cambio claramente sobre apreciado. El euro debido al intervencionismo sobre todo chino, de los mercados de divisas, está sobrevalorado. Eso nos resta competitividad. Y como muy bien decía el profesor Velarde en un acto hace pocos días: exportamos bienes y servicios de mucho menor valor añadido que lo hace Alemania. Por lo tanto es verdad que el tipo de cambio sobre apreciado nos perjudica más”.

Pero también tenemos pérdida de competitividad porque tenemos baja productividad. Esto ha vinculado a la cualificación y a la dotación de capital. Porque tenemos una fiscalidad bastante más alta que la de nuestros países del entorno. Cotizaciones sociales e impuestos, fundamentalmente, en contra de lo que algunos afirman. Pero una cosa es lo que se recauda en términos de PIB, que depende del crecimiento. Y otro analizando esos asuntos concretos. ¿Por qué no crecemos y hemos perdido competitividad? Porque nuestros costes laborales han crecido sensiblemente por encima del entorno. Debido a la otra actividad, los convenios, que han registrado elevaciones salariales que no tienen ninguna aplicación con la realidad que estamos viviendo.

No tenemos suficientes infraestructuras sobre el transporte ferroviario de mercancías, etc., etc. Y no innovamos lo suficiente. Estamos perdiendo liquidez. No lo digo yo, el Banco de España lo ha cuantificado, 8,5% desde el año 2004 con el conjunto de la economía mundial un 12,5% con los países de nuestro entorno, de la Unión Europea. Por tanto, no creceremos hasta que no modifiquemos esas dos condiciones y creo que es esencial que se aplique en España una política económica que se enfrente adecuadamente a la realidad. Que en lugar de eludir los problemas, negar la evidencia, se enfrente a ellos con responsabilidad.

Y en este sentido basta un dato. La prima de riesgo en este momento de Italia es superior a la de España. Italia es verdad que tiene más deuda pública, el doble. Pero menos deuda conjunta, familias, empresas y sector público. Y además España debe en el exterior en términos netos el 100%. ¿Por qué tiene una prima de riesgo mayor? Según todos los analistas porque en Italia piensan que la política económica va a continuar porque no va a haber cambio de gobierno. Y en España esperan los mercados que el cambio de gobierno signifique un cambio profundo de política económica. Porque ya lo demostró en el pasado.

¿En qué se debe basar ese mecanismo para hacer sostenible el sistema? En primer lugar en una consolidación fiscal muy importante. Unos 30.000 millones de euros que hay que reducirlos de aquí al año 2013, 3% del PIB, a través de gasto a todos los niveles. No subida de impuestos. Porque este sería otro gravísimo error. Que estos días se está hablando por parte de algún candidato a presidente del gobierno. Subamos impuestos para financiar la sanidad.

Una subida de impuestos en las circunstancias actuales, según el Banco Central Europeo, puede tener un efecto contrario en la recaudación. Porque se supone que lo subes para aumentar la recaudación no para bajarla. Y puede tener un efecto negativo sobre el posible déficit. De tal manera que esa consolidación fiscal se tiene que hacer pensando fundamentalmente y absolutamente sólo en bajar el nivel de gasto público.

En segundo factor, hay que mejorar la competitividad del estado. Y en este sentido resulta esencial llevar a cabo reformas urgentes en el mercado laboral. Para hacerlo eficiente, para producir la capacidad de crecimiento que genera empleo. En lugar del 2,8, uno. Si generas empleo haces más viable todo el modelo. En segundo lugar, hay que profundizar enormemente en la reforma del sistema financiero. Pero con mucho cuidado porque si ahora establecemos un exceso de capital no saneando los activos conseguimos el efecto contrario al buscado. No hay capital que aguante un deterioro muy serio del activo. Y sin embargo un capital alto te limita la capacidad de financiar. Y si no hay financiación para la economía española no hay crecimiento, es obvio.

Por tanto hay que restaurar la unidad de mercado. Y eso tiene muchísima importancia a todos los niveles. Que las normas sean las mismas para generar economías de escala y no deseconomías de escala. En este caso también para empresas sanitarias. Hay que conseguir que la justicia sea eficiente, rápida y predecible. Si no genera problemas económicos. Y por supuesto, investigación y desarrollo y una formación adecuada también lo es. En tercer lugar, hacer viable y sostenible la Administración, del sector público en general. Una reforma profunda de la Administración pública y una reforma de la sanidad. Son los puntos más urgentes.

¿Por qué? Porque en ningún caso además, debemos de confundir quien paga con quien produce. En la propia sanidad pública lo que está generalmente aceptado y yo pongo en entredicho, es que sea de provisión pública universal. Si es así, que quede bien claro que se tiene que financiar vía impuestos, no puede haber otro mecanismo, salvo si establece algunos mecanismos de regulación a la demanda. Pero no acudiendo a otras fuentes, como se pretendió en su momento...

Y desde luego hacer más eficiente esa gestión y colaborar, contar con producción privada. Que lo hace mejor y más barato. Esa es la explicación. Como en otras muchas actividades. Porque el ciudadano como usuario, lo que quiere es que el servicio sea lo mejor, lo más rápido, etc. Por tanto, ¿cuáles son las propuestas que nosotros debemos concretar para hacer viable el sistema sanitario público en España?

En primer lugar, mejorar la gestión unificando las compras. Estamos proponiendo que no compren todas las comunidades autónomas. Porque hay una oferta bastante oligopolizada. Por tanto, que se unifiquen las compras, es un estudio del profesor Juan Velarde. Que los centros se vayan especializando y cada vez colaboren más entre sí. Para evitar duplicidades, infrautilización de capacidad en algunas especialidades muy específicas.

Hay que introducir incentivos con gestión privada. Madrid es un ejemplo, Alcira también. A mí me gusta más el modelo de Alzira porque produce más competencia entre la sanidad pública y privada. Si tú no prestas adecuadamente esos servicios, el enfermo, el cliente en definitiva, se lleva el dinero a otro. Esa pequeña matización para los que estamos a favor de la competencia como eficiencia, creo que es importante. Y un asunto: nos tenemos que plantear muy seriamente hasta dónde puede llegar la medicina defensiva, como en el caso de Norteamérica. Porque el tema jurídico y judicial lo puede hacer inviable. Ahí hay que establecer normas claras, pero como siempre, como hablaba antes de la reunificación un equilibrio adecuado.

En segundo lugar, de alguna manera hay que regular la sobredemanda. No sólo interna, sino que la eficacia de la sanidad en España está creando un efecto llamada, no sólo a inmigrantes sino al turismo sanitario. Eso hay que solucionarlo de alguna manera. Hay que colaborar en profundidad con la sanidad. Por supuesto, mediante concesiones pero también favoreciendo la actividad privada. Y que podamos elegir además, libremente, no duplicar. Y casualmente el 85% de los catedráticos elegimos pólizas privadas, por algo será.

Creo que hay que favorecer las pólizas como paso previo además al cheque sanitario. Y en ese sentido nos parece esencial potenciar las desgravaciones fiscales precisamente a las pólizas. Porque tiene un efecto positivo sobre el conjunto de la actividad que puede llevar, y aquí está el autor o director de este trabajo, hasta 600 millones de euros.

¿Por qué? Porque significa creación de empleo en el sector. Porque significa más actividad. Porque significa reducción o descargar a la sanidad pública de una manera eficiente. Porque significa obtener ingresos de los impuestos de esas actividades.

Es decir, se cumple la ley de la oferta también en esta ocasión. Que una bajada de impuestos significa más recaudación y más actividad. Creemos que eso es un factor fundamental. Y sobre todo introduces un factor clave para cualquier ciudadano y ya no digamos en la sanidad, que es la libertad, la capacidad de elección. Que si es esencial en todo, en el caso de eficiente para la sanidad, sanitariamente mucho más.

Por todas estas razones, creo sinceramente que el sistema sanitario público en España no es viable sin una colaboración profunda con el sector sanitario privado. Muchas gracias.